

El dolor y el sufrimiento son siempre inevitables para una gran inteligencia y corazón profundo. **Fyodor Dostoyevsky**

LA FRASE

Fundador - 20 de junio de 1921 **Francisco José Ocampo Londoño** + Director 1943 - 1979 **José Restrepo Restrepo**
 Director-Gerente **Nicolás Restrepo Escobar**
 Editor de Noticias **Fernando Alenx Ramírez** fernando.ramirez@lapatria.com + Editor de Opinión **Luis Francisco Arias Benilla** francisco.arias@lapatria.com

LA PATRIA

IMPRESO POR EDITORIAL LA PATRIA S. A. Cra. 20 N° 46-35 Manizales
 E-mail: lapatria@lapatria.com Telefonos: Conmutador 8781700 Publicidad 8781704 Suscripciones 8730808

21

Esta columna representa el pensamiento del periódico. Los escritos de colaboradoras y columnistas solo comprometen a sus autores.

EDITORIAL

El debate acerca del Esmad

Eliminar ese cuerpo especial, como lo exigen algunos, sería un error; lo que hay que hacer es usarlo solo cuando sea absolutamente necesario.

El Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad) es una unidad especial de la Policía Nacional de Colombia, cuya misión es el control de disturbios y el restablecimiento del orden público. Es un cuerpo de choque, creado en 1999 durante el gobierno de Andrés Pastrana, similar a los que existen en gran parte de países para cumplir tareas similares, y que cuentan con un entrenamiento especial para intervenir en momentos críticos para la seguridad en las ciudades. Están preparados para soportar insultos, aguantar hambre y sed y mantenerse firmes en medio de operaciones de control de multitudes.

La muerte del estudiante Dilan Cruz, luego de recibir en su cabeza el impacto de un proyectil lanzado por un miembro del Esmad, puso en la lista de reclamos que los manifestantes le hacen al gobierno del presidente Iván Duque la desaparición de esa fuerza especial. Que Medicina Legal haya expresado que el uso de un "bean bag" accionado por una escopeta calibre 12 fue un homicidio avivó más los ánimos. El

ministro de Defensa, Carlos Holmes Trujillo, tuvo que salir a corregir que dicha munición es de utilización permitida para los grupos antidisturbios, y que no se trata de un arma no convencional.

Durante estos 20 años se tienen reportes de 19 muertes de manifestantes durante choques con el Esmad, y que dicha situación siempre ha puesto a este cuerpo especial en medio de la controversia acerca de su razón de existir. Sin embargo, numerosos miembros de esta fuerza también han resultado agredidos y heridos gravemente durante episodios de disturbios a lo largo de estas dos décadas, y podría decirse que si no fuera por su ingreso en la escena, en muchas ocasiones el restablecimiento del orden público habría sido imposible o habría obligado a que el Ejército interviniera, tal vez con un balance de heridos y muertos mayor.

Lo ideal siempre es que las protestas en las calles se desarrollen de manera pacífica, y que no sea necesaria la intervención del Esmad. Sin embargo, en numerosas ocasiones aparecen los vándalos que imponen la anarquía y actúan con violencia en contra de instituciones y comercios, lo que hace necesaria la reacción del escuadrón. Su existencia es disuasiva en la mayoría de los casos, pero a veces su sola presencia despierta entre algunos manifestantes la adrenalina por atacarlo y buscar su reacción, para así generar un campo de batalla en medio de las ciudades.

Hay que decir que la mayor parte de las movilizaciones de la última semana se han dado de manera pacífica, inclusive la primera, del 21 de noviembre, pero al final de ese día se armó el caos por cuenta de revoltosos que surgieron a última hora, y que obligaron a la intervención de los hombres del Esmad, especialmente en Bogotá y Cali. En Manizales también hubo disturbios, aunque aquí la reacción fue sobre todo de los carabineros. Es cierto que a veces hay desmanes del Esmad en las acciones de control o detenciones irregulares, como la de dos periodistas y un fotógrafo esta semana en Barranquilla, pero hay que entender que cuando se dan las confrontaciones las emociones se exageran y se puede perder el control sobre el uso de la fuerza.

Hay que seguir trabajando, sin duda, en preparar a los miembros de Esmad en el necesario restablecimiento del orden público de manera más profesional, siguiendo todos los protocolos, sin que se llegue al abuso de autoridad y a la violación de derechos humanos. Eliminar ese cuerpo especial, como lo exigen algunos, sería un error; lo que hay que hacer es usarlo solo cuando sea absolutamente necesario, y que sus acciones logren ser más limpias, dirigidas únicamente contra quienes en realidad ponen en riesgo la tranquilidad ciudadana.

CONTRAPLANO

La sabiduría paterna

Orlando Cadavid Correa ♦ ocadavidcorrea@gmail.com

En Antioquia, tierra de los ancestros del envainado presidente Iván Duque Márquez, el común de la gente juzga que si su homónimo padre viviera, mediante sus consejos y asistencias, otro gallo cantaría ahora en la Casa de Nariño y se le daría un mejor manejo a los problemas socio-económicos de la Colombia del tercer milenio.

El gran ausente -Iván Duque Escobar- nació en el municipio de Gómez Plata, el 26 de mayo de 1937, y murió en Medellín el 3 de julio de 2016, a los 79 años.

En su larga vida impuso un palmarés que su hijo nunca igualó: abogado de la Universidad de Antioquia; gobernador de su departamento, entre 1981 y 1982; ministro de Desarrollo y de Minas, del 85 al 86, en el gobierno de su paisano Belisario Betancur, registrador nacional del Estado civil, y miembro de las juntas directivas del Banco Cafetero (del que fue presidente) y del Instituto Agrario Nacional y de Coldeportes.

Escribió catorce libros, a saber: Por una nueva política de vivienda, El control fiscal en Colombia, La vivienda económica, Estación urbana y vivienda, La reserva administrativa, Crónica metropolitana, Área metropolitana del Valle de Aburrá, Perfil y huella de Carlos E. Restrepo, Colombia, país exportador de petróleo, El contrato de asociación Ecopetrol-Occidental, La política petrolera colombiana, El sector energético colombiano, Desarrollo económico y Ajuste fiscal y Energía y desarrollo.

Con semejante recorrido, papá Iván le puso una marca tan alta a su hijo Iván que, de haberla medio igualado, no habría llegado tan inexperto e inmaduro a desempeñar el primer empleo público de su país. Careció de recorrido en la alta burocracia bogotana. Su único cargo de importancia fue la senaduría, a la que lo llevó su "presidente eterno", Álvaro Uribe.

Nacido en Bogotá el 1 de agosto de 1976, cumplió recientemente los 43 años, convirtiéndose en el colombiano más joven en alcanzar, por voto popular, la dignidad presidencial, alto honor que le estarían cobrando los líderes de las multitudinarias protestas de los últimos días a lo largo y ancho del territorio nacional.

Resulta inexplicable que el Iván junior haya suscitado tan vigorosa resistencia entre las clases populares de todas las ciudades del país, comenzando por las más grandes, como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, y siguiendo con las intermedias, Cartagena, Bucaramanga, Cúcuta, Manizales, Pereira, Armenia, Popayán, Tunja y Pasto, entre otras.

El periodista e historiador Óscar Alarcón Núñez hizo en El Espectador esta apretada síntesis de los paros que apuntaban en el pasado a las cabezas presidenciales:

"El paro nacional que se recuerda fue el ocurrido el 14 de septiembre de 1977, a finales del gobierno de López Michelsen. Se asegura que hubo muchos muertos. Los dirigentes de las marchas esparcieron tachuelas por las calles para inmovilizar los automóviles. Por eso al paro se le llamó 'El de las tachuelas'. A raíz de los hechos de orden público, las Fuerzas Militares le llevaron al jefe del Estado una serie de normas que el mandatario no acogió. Un año después, al posesionarse Turbay Ayala, los militares insistieron en sus propuestas, y el nuevo mandatario sí las aceptó, y a eso se le conoció como el Estatuto de Seguridad".

Como "el que no oye consejo, no llega a viejo", el presidente Duque le presta oídos sordos a esta recomendación que le hace, por la radio, el exministro Fernando Londoño Hoyos, su copartidario del Centro Democrático: que, mientras pasa la tormenta, pida una licencia, y que asuma temporalmente el poder la vicepresidente Marta Lucía Ramírez. Eso sería tanto como pasar de Guatemala a Guatepeor.

La apostilla: La burrada del paro nacional, en sus prolegómenos, corrió por cuenta del presidente Duque, quien en discurso televisado, desde Palacio, afirmó que el nombre de Colombia se escribe con P inicial. Pobres de nosotros, los "Polombianos".

El de la despedida Por/Ricky



Morir a los 16

Adriana Villegas B.

A Carlos Fernando Henao Salazar le decían Chócolo. Era pelirrojo y muy pecoso. Eso cuenta su hermana Consuelo, mi tía, a quien conozco desde que yo era niña pero con la que nunca había conversado sobre su hermano muerto. De esas cosas tan dolorosas no se habla en las familias.

Esta semana el Esmad mató a Dilan Cruz en Bogotá y ella se puso a recordar: Carlos Fernando era un muchacho alegre, bulloso. Le gustaba bailar, oír a Nino Bravo, a Camilo Sesto y a Roberto Carlos. Su canción favorita era "Un gato en la oscuridad". Había leído "Corazón", el libro de Edmundo de Amicis, en una edición de la Colección Juvenil Cadete.

Le pregunto por fotos de él y dice: "ni fotos ni videos ni nada. En esa época todo era lápiz, papel, máquina de escribir y memoria". Sin embargo me muestra a su primo en su celular. "Si no lo hubieran matado hoy se vería así". Hoy tendría 59 años, pero vivió 16.

En el hogar de Carlos Eduardo Henao, profesor de literatura, y su esposa Messala Salazar, nacieron 7 hijos: Consuelo, Jaime Hernán, Patricia, Carlos Fernando, Clemencia, Liliana y Julia Mercedes. "Yo me acuerdo de mis dos hermanos arrodillados junto a una cama, pegados del radio oyendo la transmisión de los partidos". A Carlos Fernando le encantaba el fútbol. Iba al estadio con los amigos, pertenecía a un equipo y jugaba con vecinos y compañeros. Vivía en el centro, en una casa esquina en la calle 26 entre 21 y 22, y estudiaba en el Instituto Universitario. Iba en quinto de bachillerato. Quería irse para la Naval y hacer la carrera militar.

Consuelo dice que era un chico como cualquiera. Le gustaba tener plata y para ganársela trabajaba en vacaciones haciendo buñuelos en la cafetería El Coquito, cerca de su casa. No perdía materias pero tampoco era tan estudioso. "Era buen hijo, siempre muy preocupado por Liliana, mi hermana autista... él decía ¿qué va a ser de Liliana? y yo le decía: "después se verá".

Esos son los recuerdos de antes del 6 de septiembre de 1976. La Universidad de Caldas había entrado en paro tras el cambio de rector y ese lunes a las 8:00 p.m. en medio de las protestas en las que participaban más de 500 personas frente al Banco de la Repúbli-

ca, al menos un policía disparó contra la multitud. El expediente de 36 páginas tiene versiones que confirman entre 18 y 20 tiros. Algunos contaron más. Hubo tres heridos y un muerto: A Carlos Fernando una bala le perforó la cabeza. En la investigación un testigo declaró que un policía dijo "dejen ese hijueputa ahí". Otro testificó que subieron el cuerpo en una volqueta y luego lo arrojaron con fuerza. Un periodista explicó que cuando se oyó el primer disparo la multitud corrió y "al parecer ese joven era el menos rápido". Permaneció 6 días en coma en el Hospital Universitario. Lo desconectaron el 12 de septiembre.

"Nos volvimos una familia muy triste... El resto de su vida mi mamá conservó el saco, los zapatos, el bluejean, toda la ropa que me entregaron ensangrentada en el hospital. La guardó en una maleta junto con el expediente, los recortes de LA PATRIA y un ejemplar de la Revista Alternativa".

Desde el principio Messala dijo que ninguna plata le devolvería a su hijo y por eso jamás intentó una indemnización. En cambio aspiraba a una sentencia en la que un juez condenara a la Policía por el crimen, pero eso nunca ocurrió. Nadie le pidió perdón. La única sanción que recibió el agente que disparó fue que le frenaron su ascenso a teniente coronel. Cuando salió de la policía la gobernadora le dio un cargo como profesor en un colegio de Manizales.

"Mi familia no volvió a ser la misma. Hubo señalamientos muy dolorosos... que por qué un niño de 16 años estaba a esas horas en una protesta, que por qué no estaba en la casa... como si fuera tan fácil para unos papás atajar a un muchacho de 16. En mi casa siempre hubo disciplina fuerte y todos éramos obedientes y sanos. Jamás pensamos que algo así podría ocurrir".

Al frente de la Catedral de Manizales, en una esquina de la Plaza de Bolívar, hay una placa en donde cayó Carlos Fernando. Una placa que recuerda que tragedias así pueden pasar en cualquier familia. Ya ocurrió en los hogares de Gonzalo Bravo, Uriel Gutiérrez, Jaime Acosta, Nicolás Neira, Jhony Silva, Oscar Leonardo Salas, Edison Franco Jaime, César Hurtado Tróchez, Dilan Cruz y tantos estudiantes muertos en protestas sociales por disparos de la policía. La lista es larga. Ojalá no crezca más.

Caldas y Risaralda, para mostrar

Luis Felipe Gómez Restrepo

El departamento de Risaralda salió de primeras en Colombia en una dimensión clave para la competitividad de las regiones: la institucionalidad. A su vez, el departamento de Caldas resultó primero en el país en el pilar de entorno para los negocios, donde está seguido también por el departamento de Risaralda. Estos dos departamentos del Eje Cafetero están haciendo las cosas bien y competitividad generará mayor bienestar para sus habitantes.

En el caso de Risaralda ¿qué fue lo bueno que hizo? Fueron varias las acciones: Primero que todo un seguimiento al Plan de desarrollo departamental, que contó adicionalmente con un monitoreo especial de toda la inversión en el ente territorial. Adicionalmente, inculcó la cultura tributaria para aumentar los recaudos de recursos, por ejemplo, con el impuesto a los vehículos. Por otro lado, para administrar bien los recursos de regalías instituyeron un proceso para los proyectos en todas sus etapas: estructuración, aprobación, ejecución y cierre de los mismos. Es decir, marcación hombro a hombro a los recursos de regalías. Y finalmente, dos componentes claves: lucha contra la corrupción a través de un sistema de transparencia ejemplo en el país y un plan de seguridad que llamaron: Plan Integral de Seguridad y Convivencia Ciudadana. Estas fueron algunas de las recetas aplicadas al departamento con mejor performance en instituciones en el ranking nacional de Competitividad Departamental del Comité Privado de Competitividad y la Universidad del Rosario.

A su vez, Caldas resplandeció en el pilar de entorno para los negocios. Siempre en este pilar el departamento ha sido modelo a nivel nacional. Los indicadores que mira este pilar son: registro de propiedad, facilidad para licencias de construcción, en los que está de primeras en el país. En el indicador de apertura de nuevas empresas está de cuartas, y finalmente, en el de pago de impuestos está de 7. En estos dos últimos debemos seguir mejorando para consolidar el primer puesto no solo en promedio, sino en todos los indicadores.

En el índice general de competitividad los dos departamentos siguen brillando. Risaralda está de 6 en el país y Caldas está de 8. Y Quindío se encuentra en el puesto 9. Es decir, el Eje Cafetero sigue mejorando en el ranking, pues en términos de puntaje todos subieron.

Finalmente, Caldas y Risaralda son los departamentos que en la correlación competitividad-bienestar de las gentes, aparece como los de mejor desempeño. Los habitantes de estos dos departamentos, según la encuesta de satisfacción de vida de el DANE, tienen mayor bienestar que muchos otros departamentos que tienen nivel de competitividad mayor. Es decir, en Caldas y Risaralda hay una optimización en calidad de vida. Son los mejores lugares para vivir en el país, lo que podríamos llamar los paraísos de Colombia.

Estos ejercicios de comparación entre entes territoriales es muy fructífero, pues permite detectar buenas prácticas que puedan impactar en otras regiones.

Estas fueron algunas de las recetas aplicadas al departamento con mejor performance en instituciones en el ranking nacional de Competitividad.

